

HISTORIA DE FRANCISCO DE ENZINAS, UN LUTERANO ESPAÑOL DEL SIGLO XVI

THE STORY OF FRANCISCO DE ENZINAS, A 16TH-CENTURY SPANISH LUTHERAN

Adrián Correnti¹

Francis Dietrich Hoffmann²

Resumen: El tema de investigación de la presente Disertación de Maestría es Francisco de Enzinas y el objetivo principal es examinar su vida y obra, especialmente como traductor bíblico del Nuevo Testamento al español (1543), desde una perspectiva luterana confesional. La pregunta que busca respuesta es: ¿Quién fue Francisco de Enzinas en el contexto de la Reforma luterana del siglo 16? Se sabe que la Reforma es un tema de suma importancia dentro de la iglesia. Sin embargo, en el testimonio de los fieles se aprecia un desconocimiento generalizado de figuras de la historia del luteranismo como Francisco de Enzinas. Por tanto, examinan-

1 Formado en Bachiller Superior en Teología, en el Seminario Concordia, de José León Suárez (Buenos Aires), en diciembre de 2011. Pastor en la Parroquia de Hohehau (IELPA), de 2012 a 2020. Actualmente, pastor en la Parroquia de Gualaguaychú, Entre Ríos (IELA), desde febrero de 2020. El presente artículo es una adecuación de la disertación final de maestría, del Programa de Maestría Libre en Ministerio Pastoral del Seminario Concordia de San Leopoldo, RS.

2 Profesor orientador. Licenciado en Teología por la Universidad Luterana de Brasil (ULBRA), 2008. Especialista en Habilitación para el Ministerio Pastoral por el Seminario Concordia de São Leopoldo, RS (2010). Maestría libre en Teología Bíblica por el Seminario (2016). Posgraduado en Estudios del Nuevo Testamento, Unicesumar, Maringá, PR (2022). Doctorando en Historia de la Exégesis en el Concordia Seminary, St. Louis, EUA.

Professor orientador. Bacharel em Teologia pela Universidade Luterana do Brasil (ULBRA), 2008. Especialista em Habilitação ao Ministério Pastoral pelo Seminário Concórdia de São Leopoldo, RS (2010). Mestrado Livre em Teologia Bíblica pelo Seminário (2016). Pós-graduado em Estudos do Novo Testamento, Unicesumar, Maringá, PR (2022). Doutorando em História da Exegese no Concordia Seminary, St. Louis, EUA.

do la vida y obra de Enzinas, podemos apreciar su esfuerzo por llevar las Sagradas Escrituras al idioma del pueblo español. Como luterano, Enzinas destacó por su firme testimonio de Cristo y como traductor del NT, por lo que también se le puede considerar un “reformador español”. La obra de Enzinas fue el primer capítulo de la historia de la Biblia en español (*Biblia del Oso*), traducida por Casiodoro de Reina en 1569. En cuanto a sus objetivos, la investigación será de naturaleza exploratoria. Para la recolección de datos será utilizado como procedimiento técnico de investigación la búsqueda bibliográfica. La presente Disertación es básicamente expositiva, ya que tiene como objetivo recopilar y relacionar material obtenido de diferentes fuentes.

Palabras clave: Reforma Luterana. Francisco de Enzinas. Traducción de la Biblia al español. Luteranismo en España.

Abstract: The research topic of this Master’s Dissertation is Francisco de Enzinas and the main objective is to examine his life and work, especially as a biblical translator of the New Testament into Spanish (1543), from a confessional Lutheran perspective. The research question that seeks to be answered is: Who was Francisco de Enzinas in the context of the 16th-century Lutheran Reformation? The reformation is known to be a topic of great importance within the church. However, among the testimony of the faithful, there is a general lack of knowledge of figures in the history of Lutheranism, such as Francisco de Enzinas. Therefore, examining the life and work of Enzinas, we can appreciate his efforts to bring the Holy Scriptures into the language of the Spanish people. As a Lutheran, Enzinas stood out for his firm testimony of Christ and as a translator of the New Testament, which is why he can also be considered a “Spanish reformer”. Enzinas’s work marked the first chapter in the history of the Bible in Spanish, with the *Biblia del Oso*, translated by Casiodoro de Reina in 1569. Regarding its objectives, the research is exploratory in nature. Bibliographic research will be used as the technical method for data collection. This dissertation is primarily expository, as it aims to compile and connect material obtained from different sources.

Keywords: Lutheran Reformation. Francisco de Enzinas. Translation of the Bible into Spanish. Lutheranism in Spain.

INTRODUCCIÓN

La presente Disertación de Maestría buscó investigar la vida y obra de Francisco de Enzinas, un luterano español del siglo 16. La Reforma también tuvo su impacto en personajes de la España de ese siglo, cristianos que adhirieron a los principios propuestos por el reformador Martín Lutero en Alemania desde 1517: *sola gratia, sola fide, sola Scriptura*. Hubo grupos destacados de protestantes, por ejemplo, en Valladolid y Sevilla. En sus inicios, el protestantismo español alcanzó primeramente a la clase noble y culta, por su relación con el humanismo y la lectura de la Biblia. Figuras de renombre de esa época fueron Juan de Valdés, Francisco de Enzinas y los monjes Casiodoro de Reina, Cipriano de Valera y Antonio del Corro. Sin embargo, la Reforma en España no logró arraigarse debido a la censura y la persecución religiosa de la Inquisición española. Eso obligó aquellos que pudieron escapar a refugiarse en estados protestantes o más tolerantes en Europa.

En el caso de Enzinas, originario de Burgos, vivió en varias ciudades y países europeos y, desde su conversión a la fe evangélica, casi siempre como fugitivo y prófugo de la Inquisición. Sin embargo, su fe, valor y empeño son dignos de destacar, y por esta razón hemos procurado contar su historia. En ese sentido, Enzinas combina el coraje de Lutero y la erudición de Melanchthon. Su testimonio de fe cristiana, así como su labor de traductor bíblico, merecen ser recordados por el protestantismo, y en especial por los evangélicos españoles, incluso en el siglo 21. Como evangélicos luteranos, sentimos mucho orgullo de que un español como Enzinas haya formado parte de la historia de la Reforma del siglo 16.

Enzinas fue una personalidad singular, *sui generis*. Con ello queremos decir que fue alguien que conoció personalmente, o al menos tuvo contacto epistolar, con gran parte de personajes insignes de la Reforma del siglo 16: Melanchthon, su mentor; Lutero, Calvino, Martín Bucero, Tomas Cranmer, Bullinger, Jan Laski, Sebastián Castellion, el mismo Emperador Carlos V, entre otros. Esto de por sí ya es digno de mención. Enzinas formó parte de la coyuntura histórica de la Reforma del siglo 16. Como personaje de su tiempo, Enzinas trascendió su propia época. ¿De qué manera? Su vocación de traductor bíblico perdura mediante las páginas traducidas del NT en la

Biblia del Oso, de Casiodoro de Reina. Bien subraya el escritor español Mario Escobar:

Era un hombre que lo tenía todo. Pertenecía a una de las familias más ricas de Castilla en ese momento, su padre era uno de los mayores empresarios de la lana con sucursales en varios sitios en los Países Bajos y otras partes de Europa y él lo deja todo para seguir su vocación.³

Las circunstancias históricas obligaron a Enzinas a vivir su vocación casi siempre en las márgenes del Imperio de Carlos V. Pero la providencia de Dios quiso que pudiera presentarse ante su Emperador y ofrecerle el tesoro de las Sagradas Escrituras, el NT, en lengua castellana.

CONTEXTO HISTÓRICO: RENACIMIENTO Y HUMANISMO CRISTIANO

El Renacimiento fue un retorno a las fuentes clásicas y bíblicas, destacando figuras como Reuchlin y Erasmo de Róterdam, quienes promovieron estudios avanzados de las Escrituras. Este movimiento, originado en Italia, rescató la literatura y el arte clásicos, con Dante y Petrarca como pioneros. En España, el humanismo llegó desde Italia y fue el precursor del Siglo de Oro, impulsado por Antonio de Nebrija, quien reformó la educación y publicó la Gramática castellana (1492). Otro logro importante en España fue la publicación de la Biblia Políglota Complutense (1520), por iniciativa del cardenal Cisneros. Pero los logros alcanzados por el humanismo en España a comienzos del siglo 16 se vieron afectados por las autoridades políticas y por la Inquisición, que, en su afán por prohibir el acceso popular a la Biblia, terminaron a su vez limitando de modo significativo el impacto de la Reforma.

El Renacimiento fue, entre otras cosas, un retorno a las fuentes: al Antiguo Testamento hebreo y al NT griego. En cuanto al Antiguo Testamento, fue de gran importancia el humanista alemán Reuchlin, que era el tío de Felipe Melanchthon. Para el NT griego, no se puede subestimar el papel de

3 <https://www.infobae.com/america/agencias/2023/06/19/un-hombre-libre-la-novela-sobre-el-primero-traductor-al-espanol-del-nuevo-testamento/>.

Erasmus de Róterdam, quien, en 1516, publicó el primer NT griego-latín, denominado *Novum Instrumentum* (SCHOLZ, 2006, p.86). En un nivel social, en el continente europeo, el Renacimiento fue visto como el inicio de un nuevo tiempo. Justo González (1994a, p.537) señala que el Renacimiento, como movimiento intelectual y artístico que surgió en Italia en los siglos XIV y XV, tiene sus raíces en el gótico de los siglos XII y XIII, al tiempo que también implicó fomentar un renacer de la literatura y el arte de la antigüedad clásica, imitando de esta manera su lenguaje y estilo. Grimberg (1986, p.86) señala que “se experimentó, especialmente en Italia, un culto más refinado de la belleza, un notorio interés por los autores clásicos griegos y romanos”. Mientras que durante la Edad Media las obras de la Antigüedad clásica eran estudiadas, pero como refiriéndose a un pasado pagano, con el Humanismo cambia la manera de pensar de los intelectuales. Los humanistas pretendieron incorporar los ideales grecorromanos en su propia época (GRIMBERG, 1986, p.87). Y es que, con el término “Humanismo”, no se indica simplemente “colocar a la criatura humana en el centro del universo”, sino que por otra parte también “se le da el mismo nombre al estudio de las ‘humanidades’. Un ‘humanista’ [...] se dedica a las bellas artes, y en particular a la literatura” y al “cuidadoso estudio de las letras clásicas” (GONZÁLES, 1994a, p.538). El movimiento humanista iniciado en Italia pronto se extendería a toda la Europa occidental, contribuyendo a ello tanto la caída de Constantinopla (1453) como también la invención de la imprenta de tipos móviles en Alemania.

El Humanismo en España, fue la antesala del llamado “Siglo de Oro” de la cultura española. Llegó desde Italia coincidiendo con el inicio de la Edad Moderna. La consolidación del humanismo se produjo especialmente gracias a la labor de Antonio de Nebrija, quien renovó los métodos de enseñanza de las lenguas clásicas en España y publicó una *Gramática castellana* en 1492. Pero tal vez el logro más importante del humanismo español haya sido la *Biblia poliglota complutense*. Fue una iniciativa del cardenal Cisneros entre 1502 y 1517, que se trataba de: una edición de la Biblia que reunía versiones en hebreo, griego y arameo, además de la Vulgata. Por lo tanto, no puede excluirse por completo a la Biblia del ámbito de interés humanista. Como describe Garofalo: “Aunque el humanismo por definición sólo era ávido de textos griegos y latinos, no perdió del todo el interés por la literatura religiosa; se dedicó a ella con menos celo, pero no con menos perspicacia”

(COLES, p.343). “El estudio de la Biblia y de los Padres de la Iglesia fue también un elemento de investigación de la mayoría de los humanistas” (COLES, p.422). Y es que humanismo y cristianismo “tenían una cosa en común a pesar de las diferencias: el deseo de volver a las raíces de una cultura o religión expresada en el famoso lema *ad fontes* (‘volver a las fuentes’)” (COLES, p.559). Más tarde Lutero, en su formación académica, contaría con la ayuda de un gran humanista alemán, Felipe Melanchthon. “Aunque lejos de ser un humanista, Lutero también participaba de este deseo de regresar a las fuentes, y por ello insistía en la autoridad de las Escrituras sobre la tradición” (GONZÁLEZ, 2002, p.18). Juntos trabajarían lado a lado en la incipiente Reforma que estaba por suceder en la Iglesia.

Melanchthon y Lutero tenían mucho en común. Esos elementos comunes surgieron en gran medida de su trabajo conjunto. Cuando Melanchthon llegó a Wittenberg en 1518, su erudición y su sabiduría le granjearon la admiración de Lutero casi de inmediato. A través de la erudición de Melanchthon en los idiomas bíblicos, Lutero creció en su propia comprensión del vocabulario bíblico, incluyendo conceptos como “justificación” y “fe”. Melanchthon, por otro lado, obtuvo nuevos conocimientos sobre el Evangelio a través de sus conversaciones con Lutero y los incorporó en su propia manera de pensar. Lutero aportó técnicas de la escolástica medieval al estudio de las Escrituras y la tradición cristiana, y Melanchthon enriqueció su empresa común de interpretar el mensaje bíblico y la fe católica en su situación con las ideas y el movimiento que se llama Humanismo Bíblico (KOLB, 1997, p.310).

Eso explica el hecho de que, al principio, los humanistas apoyaban a Lutero en sus ideas de una “reforma” de la cristiandad y de volver a la fuente (*ad fontes*), es decir, las Escrituras, como agente de cambio en la Iglesia. Robert Rosin comenta que

[...] antes de hacerse conocido Lutero había ganado el respeto de muchos intelectuales alemanes, especialmente de los humanistas, al luchar por introducir en el currículo de la Universidad de Wittenberg el nuevo programa de estudio desarrollado por los humanistas del Renacimiento. Los humanistas alentaban las artes liberales clásicas, y su programa rivalizó, y al final reemplazó, el currículo del esco-

lasticismo, que valoraba por sobre todo la lógica o dialéctica, con su uso de silogismos. Wittenberg fue una de las universidades que más fomentó el currículo del humanismo (ROSING, 1998, p.74).

En Lutero, el principio *ad fontes* humanista condujo al redescubrimiento paulino del *sola fide* (Ro. 1:17; 3:28), es decir, al “principio material” de la Reforma de: la justificación por la fe. Mientras que Erasmo “tomó la idea clave del humanismo italiano – la creencia en el poder de la razón para llevar a cabo la reforma moral – y la combinó con la *philosophia Christi*, derivada de sus estudios bíblicos” (FINKELSTEIN & McCLEERY, 2014, p.107). Lutero, en cambio, refutó a Erasmo y defendió la completa incapacidad del albedrío humano en asuntos espirituales en su obra *De servo arbitrio* de 1525. Con ello, la Reforma luterana significaba tanto un avance respecto del Humanismo como también una ruptura con el pensamiento erasmista, en el sentido de que representó un giro fundamental en el pensamiento hermenéutico, resumido en el lema *sola gratia, sola fide, sola Scriptura*. En ese sentido, la teología de Lutero significó también una vuelta a la doctrina apostólica, porque remarcaba que la Biblia debía considerarse

[...] como la Palabra viviente (*viva vox*) de Dios, en la cual el propio Cristo está presente. Siendo así, el tema central de la Escritura es Cristo (*was Christum treybet*, es decir, lo que predica Cristo), y desde esta perspectiva se debe interpretar todo lo demás. Esta postura de Lutero llevó de la multiplicidad de sentidos a enfocarse de nuevo en el punto central del texto, el *sensus literalis*, rechazando de esta manera la interpretación alegórica. Al mismo tiempo, la autoridad de la Escritura pasó a tener prioridad por encima de cualquier otra autoridad: el principio de *sola Scriptura* (solamente la Escritura) (SCHOLZ, 2006, p.86).

Dentro de ese contexto humanista y cristiano (luterano) se moverá años después el joven Francisco de Enzinas (1518-1552), adhiriendo a dichas ideas y confluyendo en él, tanto en su vida como también en su obra como traductor, escritor y editor. El burgalés se moverá entre ambos movimientos: por un lado, como humanista, traducirá obras de los clásicos griegos y romanos; ero también, y especialmente, contribuirá a su patria en

el campo de la traducción bíblica. Con el sueño de la Biblia en español en mente, dejaría Lovaina para matricularse en la universidad de Wittenberg (1541). Enzinas

sería el primero de los grandes traductores españoles de la Biblia del siglo XVI, tanto del Antiguo como del NT. Juan Pérez, Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, al igual que Enzinas, utilizaron la seguridad de una morada extranjera para hacer sus contribuciones a la Biblia en español (VOGEL, 1978, p.51).

LA VIDA DE FRANCISCO DE ENZINAS

La Inquisición utilizó todos los medios disponibles para que las tres “solas” de la Reforma – *sola gratia, sola fide, sola Scriptura* – no pudieran penetrar en la mente y el corazón del pueblo español. Varios cristianos fueron exiliados a otros países de Europa, donde pudieron vivir la fe evangélica libremente y sin miedo a la censura, la persecución e incluso la muerte, solo por adherir a la “herejía luterana”.

Francisco de Enzinas fue uno de esos exiliados españoles. Vivió la fe lejos de su patria, pero con un sueño: traducir la Biblia al idioma español. En cierta medida tuvo éxito, pues se convirtió en el primero que consiguió traducir y publicar el NT en español a partir del original griego (1543). Sin embargo, debido a su prematura muerte en 1552, el sueño de Enzinas fue realizado por otro personaje importante del luteranismo español: Casiodoro de Reina, quien en septiembre de 1569 publicó la llamada *Biblia del Oso*. Esta Biblia es conocida en la actualidad como la Biblia “Reina-Valera”.

EL JOVEN ENZINAS: BURGOS Y LOVAINA (1518-1541)

Francisco de Enzinas vivió aproximadamente entre 1518 y 1552. Nació en la ciudad española de Burgos, posiblemente el 1 de noviembre de 1518. Era hijo de una familia de mercaderes, cuya parentela ejercía su profesión en importantes plazas comerciales fuera de España, como por ejemplo en Amberes, Brujas y Londres (GARCÍA PINILLA, 2009, p.21).

Su padre era Juan de Enzinas, un rico mercader de lanas, y su madre fue probablemente Ana de Sandoval (fallecida hacia 1527). Al año siguiente, en 1528, su padre Juan contrajo matrimonio con Beatriz de Santa Cruz (c. 1495-1573). Francisco tuvo un hermano, menor que él, llamado Diego, que murió quemado por hereje en Roma en 1547 (BERGUA CAVERO, 2006, p.31). Por otra parte, a comienzos del siglo 16, según comenta SÁNCHEZ DIANA (1969, p.101, 117), en lo cultural, Burgos experimentó un tiempo de esplendor, y sucedieron una

[...] serie de mejoras que siente la ciudad, desde el comercio lanero, que ha creado una situación floreciente por el Consulado o Universidad de Mercaderes, creado en 1494, siguen en alza. Por el año 1500, Burgos debía tener una población de 12.000 habitantes. [Además había] burgaleses que, contagiados de obras erasmistas [...] fueron desviándose de la unidad católica. Sabemos que los comerciantes solían traer en sus fardos de telas obras prohibidas, como hizo Diego del Castillo con obras de Lutero.

En su adolescencia, Francisco estuvo en algún momento en París, pues Pedro de Lerma, un pariente suyo, era decano de la Facultad de Teología de la Sorbona. Este hecho podría explicar su amistad posterior con personas que vivieron en esa ciudad, como por ejemplo Jean Lange, y más improbable aún, con Juan Calvino, y también Juan Díaz, entre otros (BERGUA CAVERO, 2006, p.33). Hacia el 4 de junio de 1539, Francisco se matriculó en el célebre *Collegium Trilingue* de la Universidad de Lovaina, que en aquella época era uno de los más importantes centros culturales de Europa. Según Bergua Caveró (p.33), aquí Enzinas trabaría amistad, en algunos casos de por vida, con personas interesadas en la reforma de la iglesia, como Georges Cassander, Jan Laski, Jean Crespin, entre otros. Cualquiera haya sido el caso, en París o en Lovaina, fue durante aquella época que Francisco adhirió a la Reforma Luterana.

Hacia mediados del año 1541 encontramos a Enzinas, también llamado “Dryander”⁴ – así se autodenominaba Francisco – manifestando

4 En la bibliografía existente, al investigar la figura de Enzinas, el lector debe saber que a veces es difícil localizarlo, porque utilizaba para referirse a sí mismo “una amplia variedad de nombres como Francis Dryander, François du Chesne, Franciscus Quernaes o Quercetanus, Eichmann, van Eyck, Claude de Senarclens o Claudius Senarclaeus” (BADA PRENDEZ, 2016, p.213).

su deseo de viajar a Wittenberg. El 10 de mayo, desde Lovaina, el mismo Enzinas le hizo saber por carta a Jan Laski⁵ (1499-1560), reformador polaco a quien había conocido en dicha ciudad belga en 1539, su plan de marcharse a Wittenberg (GARCÍA PINILLA, 1995, p.7). Por eso le pidió a Laski una recomendación ante Melanchthon, pues, dice, “tanto valoro la doctrina, el juicio y la habilidad a la hora de enseñar de Philip Melanchthon que yo estaría dispuesto a llegar al fin del mundo incluso por él solo, para poder disfrutar del trato y magisterio [...] de esa persona tan destacada” (BERGUA CAVERO, 2006, p.36). Sin embargo, antes de marcharse definitivamente a Alemania, Enzinas hizo un viaje a París para visitar a su pariente Pedro de Lerma, quien ya se encontraba postrado en el lecho de muerte (BERGUA CAVERO, 2006, p.37). Efectivamente, como señala el historiador Edward Boehmer (1874, p.135), el anciano tío de Francisco falleció en agosto de 1541. Años después, el joven burgalés comentaría en su autobiografía titulada *Memorias*, que ya por aquel entonces sufría el rechazo de su familia por su adhesión a la causa luterana:

Por esa época ya también soportaba potentes acometidas de mis parientes. [...] Y ahora todos me tratan como si esta prisión me hubiera sobrevenido por culpa mía y no por un singular designio y ordenanza de Dios. ¿Pero qué remedio? Es necesario soportarlos sabiendo que son hombres (ENZINAS, 1960, p.47).

El 22 de septiembre de 1541, Enzinas escribió su última carta desde Amberes a Edmund Crispin, lo que demuestra los contactos de Francisco con los círculos filoprotestantes ingleses al menos desde ese año. Hacia el 27 de octubre ya estaba matriculado en la Universidad de Wittenberg, según consta en los libros de matrícula bajo el nombre de *Franciscus Dryander Hispanus* (BERGUA CAVERO, 2006, p.39). Cabe destacar que, para el ingreso a dicha universidad, se exigía que los alumnos suscribieran incondicionalmente (*quia*) la Confesión Augsburgo de 1530. La suscripción a los Símbolos de la Iglesia Luterana había sido introducida en la facultad de Wittenberg por Lutero, Jonas y Pomeranus en 1532, debido a que en aquella época la secta de los anabaptistas, así

⁵ También llamado Johannes a Lasco.

como los seguidores de Miguel Servet, de Campanus, Schwenkfeld y otros eran muy activos en difundir sus ideas fanáticas. El propósito de la suscripción incondicional a los Símbolos en Wittenberg era doble: contrarrestar a personas capaces para que observaran en humildad límites apropiados, y refrenar los más posible a los espíritus intranquilos (WALTHER, 1947, p.252).⁶ Esto no es un dato menor, sino que indica que, efectivamente, Francisco de Enzinas perteneció al luteranismo. En realidad, como explica Bataillon (1950, p.103), este protestante español fue uno de los poquísimos que se adhirieron a la ortodoxia de la Confesión de Augsburgo.

ENZINAS “LUTERANO”: ESTADÍA EN WITTENBERG (1541-1543)

Durante ese tiempo en Wittenberg, Enzinas se hospedó en la casa del propio Felipe Melanchthon, de quien sería amigo por el resto de la vida. Allí se dedicó principalmente a traducir el NT a partir del original griego a la lengua castellana. Esto era necesario en la época, porque

la traducción al castellano que Alfonso X había hecho del latín en el siglo XIII no se había impreso ni circulado; más aún, Enzinas, al parecer, nunca había oído hablar de ello. La empresa de Juan de Valdés [su traducción parcial del NT], de la que Enzinas lo más probable es que entonces no supiera nada, ni siquiera de oídas, tal vez nunca se terminó; en todo caso ni siquiera se publicó parcialmente (BOEHMER, 1874, p.135).

Al igual que sucedía en la casa de Martín Lutero, la residencia de Francisco en casa de los Melanchthon significaba que hacía parte de una gran familia, en la que se incluía en su mesa a estudiantes venidos de las más diversas partes del mundo y a visitantes internacionales que venían para discutir asuntos referentes a la Reforma (ULRICH, 2017, p.50). Enzinas se alojó en uno de los once cuartos que disponía la casa, que contaba también con un bonito jardín de hierbas (*schönen Kräutergarten*)

6 El Dr. Walther ofreció originalmente esa disertación en la Convención del Distrito Occidental en 1858. Disponible en: <http://www.ctsfw.net/media/pdfs/WaltherWhySubscribeUnconditionallySymbolical.pdf>.

y de una arquitectura típica del Renacimiento (ULRICH, p.51). También había otros protestantes españoles por aquel entonces en Wittenberg. Al menos, de algunos de ellos se tiene registro. Como explica Sánchez Domingo (2005, p.111), en realidad

no se encontraba solo Enzinas en aquel momento en Wittenberg, pues a tenor de los registros de la matrícula de aquella Universidad constan Juan Ramírez, hispanus; Fernando, de insula Canaria, una ex Fortunatis y un Mateo Adriano, hispanus, profesor de lengua hebrea y de medicina, matriculado el último en 1520, y los otros durante los cursos 1538, 1539 y 1541, todos ellos protestantes, porque esta era *conditio sine qua non* para poder estudiar en dicha Universidad, habida cuenta que era el principal foco de luteranismo y la residencia habitual de Lutero y Melanchthon.

Alojado en casa de Melanchthon, Enzinas cumpliría su mayor anhelo: “Su sueño era estudiar con los luteranos, por lo que presumiblemente querría, sobre todo, sus principios hermenéuticos (para su traducción) basados en la exégesis luterana, y fundamento doctrinal” (VOGEL, 1978, p.49-50). Estando en el epicentro de la Reforma,

completamente inusitada era la presencia de un estudiante español en Wittenberg; esto junto a su acomodada condición, a las elogiosas cartas de recomendación de que era portador y su notable talento, hizo que Felipe Melanchthon fijara su atención en él. Alojado en casa de éste, se introdujo allí en un nuevo grupo de amigos estudiantes, pero también comenzó a tratar con asiduidad a profesores y eruditos, como Lutero, Paul Eber, Erasmus Alber (GARCÍA PINILLA, 1995, p.XIX).

Como mentor de su discípulo español, encontramos una carta de Melanchthon dirigida a Francisco, en la que le detalla un plan de estudios especial que deberá cursar en Wittenberg, tanto en casa del propio Melanchthon como en la Universidad. La carta especifica el deseo de su mentor de que Enzinas reciba una sólida formación teológica y humanista. Al mismo tiempo, esta revela la vida religiosa de Enzinas en ese entorno luterano (GARCÍA PINILLA, 1995, p.17-19) y tiene como encabezado: “Método y plan de estudios, junto con una lista de lugares

comunes, escrito todo por Philip Melanchthon para uso de cierto español. Año 1542”.⁷

Por otro lado, Diego de Enzinas, hermano de Francisco, a fines de enero de 1542 viajó a Amberes, para publicar en un solo tomo la traducción de la *Breve y compendiosa Institución de la religión cristiana*, obra de Calvino, y el *Tractado de la libertad cristiana*, de Martín Lutero de 1520. En realidad, se trataba de una versión abreviada del *Catechismus* de Calvino de 1538, obra estrechamente relacionada con la *Institución* (ENZINAS, 2008, p.21). Ese libro salió de la imprenta de Mathias Crom el 20 de febrero de 1542 (ENZINAS, p.25-27). Se trataba de un volumen altamente peligroso por su contenido, en especial por tratarse de traducciones de las obras de Calvino y de Lutero. Las traducciones fueron iniciativa de Francisco, pero su hermano Diego fue quien las publicó sin su permiso. Ese libro habría de darle muchos problemas tiempo después con la Inquisición (BERGUA CAVERO, 2006, p.35).

ENZINAS TRADUCTOR: AMBERES Y BRUSELAS (1543-1545)

En esa época, hacía falta una nueva versión española de la Biblia. Las demás naciones europeas ya poseían al menos versiones clásicas del NT en la lengua vulgar: Alemania tenía la de Lutero (1522); Inglaterra, la de William Tyndale (1526); Italia, la de Bruccioli (1530); y Francia y Suiza francesa, la de Olivetan (1535). Sólo España carecía de una traducción moderna (FOSTER STOCKWELL, 1943, p.9). Tal vez Enzinas había concebido desde Lovaina ese propósito, tan erasmista, de traducir el NT a su lengua materna (BATAILLON, 1950, p.101). Tan pronto como se terminó la traducción del NT, Enzinas regresó a los Países Bajos a principios de 1543 e hizo que se imprimiera en Amberes por cuenta propia y bajo su propio nombre (GILLY, 1985, p.328).

Desde Wittenberg, Enzinas viajó por primera vez a Frisia, donde descansó brevemente. Cerca de allí visitó a su amigo y mentor anterior

⁷ Según García Pinilla (1995, p.19, n.1), “La fecha genérica de 1542 permite pensar que Melanchthon elaboró este plan expresamente para su nuevo huésped. Se trata de hecho de un plan bastante moderado, para alguien que ya está bastante formado”.

Jan Laski en Emden. En Aduard, también cerca, pasó algún tiempo con otro amigo, Albert Hardenberg, en quien influyó tanto que abandonó la fe romana. Desde estas breves áreas de descanso, Enzinas continuó hacia su objetivo principal de Lovaina. El ambiente religioso era muy tenso en Lovaina cuando llegó, ya que sólo la noche anterior habían encarcelado a 28 protestantes (VOGEL, 1978, p.51-52).

Así que Enzinas decidió esperar unos meses. Tanto Días Pineda (2020, p.63) como también Daniel Vogel (1978, p.83) señalan que dicho NT se publicó en el mes de octubre de 1543 y, más precisamente, el día 23 de octubre. Sin embargo, antes de su publicación, Enzinas tuvo la prudencia de enviar el manuscrito para que fuera examinado por el Decano de Lovaina y sus colegas. Estos le respondieron que no entendían la lengua española. No satisfecho con la respuesta de los profesores, esta vez Francisco presentó su obra a otros amigos eruditos. Estos, sin examinarlo del todo, cotejaron algunos pasajes del libro con el original griego y lo encontraron “fiel y digno de alabanza”, y le aconsejaron que “no privara a la Iglesia por más tiempo de este don celestial” (FOSTER STOCKWELL, 1943, p.14-15). Enzinas realizó su traducción respetando a la vez el genio de la lengua castellana y el sentido cabal del texto bíblico y, aunque adolece de ciertos galicismos, eso es culpa leve en un hombre que vivía desde hacía años fuera de su patria (SOCAS, 1989, p.25).

Para la publicación del NT, Enzinas acudió otra vez a la imprenta de Mathias Crom en Amberes. Era la mejor elección: desde 1543 Steven Mierdmans, el cuñado de Crom, estaba a cargo de la imprenta, que había sido fundada con el propósito de imprimir las Sagradas Escrituras en lenguas vulgares, las cuales todavía no estaban prohibidas por la Inquisición; y contaba con la experiencia editorial de haber publicado, entre 1536 y 1541, por lo menos diecinueve tipos de Biblias, Nuevos Testamentos y armonías de los Evangelios, entre ellos las versiones en inglés de Tyndale y de Coverdale, la versión francesa de Le Fèvre, un *Novum Testamentum* de Erasmo y ediciones en flamenco y en latín (ENZINAS, 2008, p.28). Por medio de Hieronymus Sailer, un comerciante asentado en Augsburgo, Enzinas obtenía el dinero que hizo posible la publicación de sus libros (GARCÍA PINILLA, 1995, p.112).

Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de Enzinas en presentar su traducción como intachable, se difundió el rumor de que lo que se traía

entre manos era cosa de luteranos. Al menos esa fue la impresión que el 13 de noviembre el Emperador Carlos V le manifestó a Luis de Schore, presidente de su Consejo Privado:

Ha llegado a nuestros oídos que se está imprimiendo ahora en Amberes el NT en castellano, y el impresor es un tal Mathias Crom, según se dice. Este ya antes ha hecho otros libros prohibidos, y es el autor del citado NT, igualmente sospechoso (BERGUA CAVERO, 2006, p.69).

De alguna manera, esta información debió llegar a oídos de Enzinas, quien, por precaución, se llevó cierto número de ejemplares del NT para ocultarlos en la casa de su tío Diego Ortega, quien residía en Amberes. Cabe mencionar que, hacia 1549, todavía estaban a la venta ejemplares del NT en esa ciudad, tal como le escribió Johannes Birckmann el 3 de abril a Enzinas, residente en Cambridge: “Recibí una carta de tu pariente para el de Amberes que tiene los ejemplares de tu NT. Quisiera que me hicieras saber por cuánto quieres que se venda cada ejemplar” (GARCÍA PINILLA, 1995, p.445). Al parecer, dichos libros seguían estando en poder de Ortega, y de esta manera es que han sobrevivido hasta hoy unos treinta ejemplares (BERGUA CAVERO, 2006, p.70). Esos ejemplares en la actualidad se conservan principalmente en bibliotecas de Inglaterra, Alemania e Italia.

A pesar de todas las contrariedades, Francisco estaba decidido a presentarle personalmente a Carlos V un ejemplar del NT. Efectivamente, se presentó en Bruselas el mismo día de la llegada del Emperador, el 23 de noviembre, y gracias a la mediación del obispo de Jaén, Francisco de Mendoza, se concertó una entrevista para el día siguiente, domingo 24, después de la misa. Tras el almuerzo del Emperador, Enzinas le presentó el libro y le pidió que fuera su abogado y defensor. Luego Enzinas regresó a Amberes, mientras su libro fue a parar a manos del dominico Pedro de Soto, confesor del Emperador (BERGUA CAVERO, 2006, p.70). El fraile De Soto mantuvo dos entrevistas infructuosas con Enzinas en Bruselas, en su celda del convento, referente al contenido del libro. La segunda entrevista terminó de forma imprevista, en la que hizo salir a Enzinas a la calle y fue arrestado por gente armada, quienes lo llevaron a la cárcel

de la ciudad, la *Vrunte*,⁸ el 13 de diciembre de 1543 (BERGUA CAVERO, 2006, p.71). A pesar de ello, De Soto procedió con él

no sin suavidad. [...] No se le entregó a la Inquisición española, como se había hecho con Francisco de San Román.⁹ [...] En vez de las prisiones inquisitoriales, de las cuales hace, de oídas, un cuadro tan sombrío, conoció el régimen liberalísimo de la *Vrunte* de Bruselas, donde podía recibir a sus parientes, a sus amigos, aun a desconocidos, y de donde finalmente se evadió, pues halló todas las puertas abiertas (BATAILLON, 1950, p.102).

Estando preso en Bruselas, Francisco escribió a Melanchthon del siguiente modo, el 8 de julio de 1544:

Aunque no te he escrito más que una vez después que el Señor puso sobre mis hombros esta cruz de las cadenas, puedes estar seguro, sin embargo, muy docto preceptor, de que tu imagen y todas las cualidades plenamente celestiales de tu espíritu siempre están de tal modo como grabadas en mi corazón con vivos colores, [...] que no podría ni verte ni escucharte con más frecuencia o cercanía aunque estuviera contigo. [...] Esto ha sido para mí un desahogo en tan gran desastre y trastorno (GARCÍA PINILLA, 1995, p.47).

En la prisión, Enzinas se mostró temeroso ante los peligros y dudoso, pero fue fortalecido por el cuchillero de Bruselas, Gil [Egidio] Tielmans, propagandista luterano y compañero de prisión, quien mediante sus exhortaciones, fortaleció el atribulado espíritu de Enzinas (MARTÍNEZ ANIBARRO Y RIVES, 1889, p.145). Tielmans fue torturado y murió en la hoguera el 27 de enero de 1544 (VOGEL, 1978, p.56). De aquellos días en la prisión, también nos relata Boehmer, que Enzinas

estudió los Salmos y escribió oraciones [...] Además, las frecuentes visitas de personas que sentían lo mismo que él en relación con la gran lucha religiosa lo animaron y lo fortalecieron. Porque la

8 “Irónicamente llamado en español *el amigo*” (WILKENS, 1897, p.36).

9 Francisco de San Román (1510/1515-1542). Primer mártir de la reforma española, en el auto de fe de Valladolid (23/04/1542). Era amigo de Enzinas desde la infancia (GARCÍA PINILLA, 1995, p.101, n.4).

prisión no estaba estrictamente aislada del mundo exterior, por el contrario, la disciplina del carcelero era tan laxa que posteriormente fue destituido de su cargo. Sólo desde Bruselas, cientos de personas fueron a ver a Enzinas. Dos caballeros de la corte imperial, que estuvieron en Bruselas hasta el 2 de enero de 1544, uno español y el otro borgoñón, pasaron muchas horas con él y también comieron en la prisión, donde la vivaz esposa del guardián encendió un buen fuego y ofreció su mejor vino para ver si era posible alegrar al melancólico joven. La conversación, sin embargo, no podía dejar de girar en torno a la desalentadora situación de España, el único país de la cristiandad del que estaba desterrada la Palabra de Dios. Enzinas les contó entre otras cosas la historia de Francisco de San Román, también natural de Burgos y amigo suyo; convertido de repente en Bremen, fue arrestado en Ratisbona, pues había proclamado sin reservas la convicción que ardía en su corazón, y fue conducido encadenado con el Emperador a Italia, hasta Argel, para encontrar su fin terrenal en la hoguera en España (BOEHMER, 1874, p.141-142).

Enzinas permaneció en la cárcel hasta el 1 de febrero de 1545. Afortunadamente, pudo escapar de la prisión, probablemente con la ayuda de ciertas personas influyentes que eran amigos suyas, o bien – más probablemente – gracias a su pudiente familia (ROSALES, 2002, p.70). Luego de escapar, se dirigió de regreso a Wittenberg, donde se hospedó nuevamente en casa de Melanchthon (DÍAS PINEDA, 2020, p.63).

ENZINAS “HEREJE” (1545-1549)

Melanchthon, en una carta dirigida a Joachim Camerario (1500-1574), el 17 de marzo de 1545, escribió: “Nuestro español Francisco ha regresado, salvado por la Providencia. [...] Le he pedido que escriba la historia” (BOEHMER, 1874, p.144). Efectivamente, estando en Wittenberg, Francisco escribió sus *Memorias* acerca de aquel tiempo en prisión, a pedido de Melanchthon. Aunque hizo circular esta obra entre sus amigos, de ninguna manera pensó en una publicación que pudiera empeorar su ya amenazada situación. La experiencia de Bruselas lo había vuelto mucho más cauteloso (GILLY, 1985, p.328).

Como obra autobiográfica, la redacción de sus *Memorias* fue terminada en julio de ese año (BERGUA CAVERO, 2006, p.77). *Memorias* también se titula *Historia del estado del País Bajo y de la religión en España*, y fue escrita originalmente en latín, siendo publicada tardíamente en francés en 1558. Es considerada la obra más importante de Enzinas, después de su traducción del NT (DÍAS PINEDA, 2020, p.66). Durante ese tiempo, también el joven Martin Chemnitz había venido a estudiar griego y matemáticas bajo la dirección de Melanchthon (VOGEL, 1978, p.67), en la misma época en que Enzinas se hospedaba en casa de Melanchthon, lo que abre la posibilidad de que ambos se conocieran y trabaran amistad.

Para agosto de 1545, Enzinas ya era un prófugo de la justicia y estaba condenado por rebeldía, lo cual incluía la confiscación de sus bienes. Respecto de su situación, en una carta escrita desde Wittenberg a su amigo Juan Díaz el 21 de diciembre, escribiría con tristeza:

Soy objeto, de parte de personas de máximo rango, de una ojeriza increíble y me persiguen con odio, no por otro motivo sino porque me dedico al estudio de las Sagradas Escrituras. Mis propios padres, asómbtrate, han concebido contra mí tanto aborrecimiento porque saben que estoy en Alemania, que no sólo no quisieron enviarme, después de que Dios me liberó, ni parabién ni aportación alguna para cuidar de mí, sino que se preocuparon concienzudamente de hacerme saber por carta de terceros que más querían proporcionarme veneno que ayuda para mis estudios (GARCÍA PINILLA, 1995, p.83).

A su vez, en el mismo mes de diciembre, su hermano Diego fue secuestrado y encarcelado por la Inquisición romana. Esta había interceptado una carta de Diego de Enzinas dirigida a Martín Lutero, escrita hacia el 24 de diciembre de 1545.¹⁰ En la misma, Diego consultaba a Lutero un asunto concerniente a la doctrina del sacramento de la Santa cena (WA Br11, 238).¹¹

10 “LettersLuther4, p.472”, Disponible en: <https://backtoluther.blogspot.com/2012/11/luthers-letters-largest-cross-reference.html>.

11 Disponible en: <http://www.lutherdansk.dk/11%20Briefwechsel,%2011.%20Band,%20Briefe%201545-1546.pdf>.

La situación se estaba haciendo insostenible: la familia de Francisco no estaba dispuesta a proporcionarle más dinero mientras siguiera en Alemania (GARCÍA PINILLA, 2009, p.24). Por otro lado, su hermano Diego, defensor de la Reforma, estaba encarcelado en Roma. Este sería condenado por la Inquisición romana a la hoguera, lo que efectivamente sucedió el 15 de marzo de 1547. Diego enfrentó el mismo destino que los primeros dos mártires luteranos, los monjes agustinos Enrique Voes y Juan Esch, quienes también padecieron la hoguera el 1 de julio de 1523 en el mercado de Bruselas (RESKE, 2016, p.12). Relatando aquel martirio es que Lutero escribió y compuso la melodía de su primer himno en 1523, y que se publicaría con el primer himnario luterano (*Achtliederbuch*) de Wittenberg en 1524, con el título *Ein neues lied wir heben an*.¹²

La política de Carlos V se volvió cada vez más intransigente contra el luteranismo, y los Países Bajos no fueron la excepción. Cuando Carlos regresó de la Dieta de Worms en 1521, dio una proclama a sus súbditos en los Países Bajos contra Lutero, sus libros y sus seguidores. Para 1522 había establecido la Inquisición en las diecisiete Provincias Unidas. En abril de 1524, fueron prohibidos todos los libros que no hubieran sido previamente examinados y aprobados por los censores. En diciembre de 1544, se prohibió la impresión y distribución de libros no autorizados en italiano, español o inglés, lo que claramente estaba dirigido contra la doctrina luterana y otras similares (LINDSAY, p.187-189).

En ese contexto, se añadió además que falleció el reformador Martín Lutero, el 18 de febrero de 1546 en Eisleben. Enzinas, todavía residente en Wittenberg, seguramente estuvo presente con Melanchthon en el sepelio del Reformador, sucedido el día 22. Un mes después, a consecuencia de otra muerte, esta vez de su amigo Juan Díaz, asesinado por su hermano Alfonso el 27 de marzo, Enzinas volvió a escribir. Lo hizo en memoria de su amigo, publicando después el libro *Verdadera historia de la muerte del santo varón Juan Díaz* (GARCÍA PINILLA, 2009, p.13). Esta segunda y última estancia de Enzinas en Wittenberg se prolongó hasta junio de 1546. De la relación de Enzinas con Melanchthon podemos saber algo de su pensamiento teológico. Por una parte, le escribió a Calvino – carta con fecha del 3 de agosto de 1545 – respecto del carácter de Lutero, nombrándolo con el apodo de

12 El himno 944 del *Himnario Luterano*, “Un nuevo canto voy a alzar”.

Pericles, por sus intervenciones recientes en la cuestión sacramentaria: “Aquí tenemos casi todos los días nuevos rayos de Pericles, nuevas crisis y mucho miedo me da el resultado” (BERGUA CAVERO, 2006, p.77). Sin embargo, en la misma carta resalta la diferencia de opinión que a veces tiene con su preceptor Melanchthon: “Mi preceptor – a quien amo como a un padre – [...] Por cierto que, aunque sea mi queridísimo preceptor, me oye cada día opiniones independientes” (GARCÍA PINILLA, 1995, p.71-73). Se deja entrever que, si bien Enzinas no carecía de ortodoxia luterana, por otra parte rechazaba defender o exponer la sana doctrina de manera irrespetuosa. Hasta podría decirse que Enzinas y Martin Chemnitz eran parecidos: es probable que tuvieran el estilo y la moderación de Melanchthon, pero la convicción teológica y el coraje de Lutero. Lo cierto es que Enzinas estudió teología, pues durante su segunda residencia en Wittenberg se estaba preparando *ad magisterii philosophici gradum*, es decir, para obtener el título de *Magister Philosophiae*, título que suponía ocupar plaza docente, y que Enzinas debió de obtener efectivamente (BERGUA CAVERO, 2006, p.81).

Como habíamos señalado, a fines de junio de 1546, Francisco concluyó su segunda etapa en Wittenberg. Al parecer, “primero fue a Zúrich, donde trabó amistad con Enrique Bullinger, con quien mantuvo correspondencia (BOEHMER, 1874, p.146). Siguiendo su viaje, estuvo unos días en Heidelberg, y para el 20 de agosto ya se encontraba en Estrasburgo (BERGUA CAVERO, 2006, p.83). En esa ciudad se instaló provisionalmente en la casa del reformador Martín Bucero. Presumiblemente llevaría también una recomendación de Melanchthon, que hiciera posible esta tan notable hospitalidad (GARCÍA PINILLA, 1995, p.112). Según la apreciación del propio Bucero, nuestro luterano español “es el alma de Felipe” Melanchthon (BOEHMER, 1874, p.146). El viaje de Enzinas hacia el sur se debió a que tenía planeado viajar hasta Italia para reunirse con su hermano Diego y así cumplir los deseos de su familia. Así indicó el mismo Melanchthon a Camerario en una carta de mayo de 1546: “El español Francisco ha decidido marchar a Italia para aliviar el dolor de su madre” (BOEHMER, 1874, p.145). Por lo tanto, notamos que en aquellos meses, entre finales de agosto y principios de septiembre, Francisco aprovechó la oportunidad y viajó por ciudades como Zúrich, Sankt Gallen, Lindau y Constanza, presumiblemente para ocuparse de sus asuntos económicos (BERGUA CAVERO, 2006, p.83-84).

Después de aquel viaje, en la vida de Enzinas comienza su primer periodo en Basilea (1546-1548). Enzinas se estableció en Basilea a mediados de septiembre de 1546, y se matriculó en la Universidad como *Franciscus Dryander Hispanus* (BOEHMER, 1874, p.184). En esa ciudad, acordó con el impresor Juan Oporino (1507-1568) la publicación de algunas de sus obras. En noviembre del mismo año, por recomendación de Bucero, sucedió a Juan Díaz en la prestación de servicios de espionaje al Cardenal Du-Bellay, por cuya razón hizo diversos viajes por distintos países protestantes (MARTÍNEZ ANIBARRO Y RIVES, 1889, p.146). Aunque de esto no se tiene ninguna certeza, el 5 de octubre de 1546 Enzinas escribiría la primera de treinta y cinco cartas dirigidas a Enrique Bullinger (1504-1575), sucesor de Ulrico Zwinglio como reformador de la iglesia de Zúrich y pastor de Grossmünster, quien promovió en Suiza la adopción de la *Concordia de Wittenberg* (GARCÍA PINILLA, 1995, p.115). También es cierto que Enzinas, habiendo estado apenas dos meses en Basilea, ya gozaba de una notable confianza con el obispo de la ciudad (GARCÍA PINILLA, p.181). Podemos notar que, aunque la intención original de Francisco era encontrarse con su hermano Diego en Italia, finalmente cambió de planes y decidió permanecer durante un tiempo en Basilea. Sumado a ello, meses después sucedería que la Guerra de Esmalcalda significó la derrota militar de los príncipes luteranos ante las tropas de Carlos V, en la batalla de Mühlberg (24 de abril de 1547). La experiencia previa de Enzinas en la cárcel le había dejado bien en claro que debía mantenerse en las márgenes del Imperio de Carlos V, tanto para mantenerse a salvo de la Inquisición como también si su plan era que sus publicaciones “heterodoxas” salieran a la luz (BERGUA CAVERO, 2006, p.84).

Por lo tanto, viajar hasta Italia representaba un serio peligro para la vida de Francisco. Por otra parte, la ciudad de Basilea tenía el atractivo de ser un gran centro universitario y editorial de la época, sumado a que, además, se había declarado neutral durante la Guerra de Esmalcalda, por lo cual no tuvo necesidad que acatar el Ínterim de Augsburgo impuesto por el Emperador a los luteranos vencidos (BERGUA CAVERO, 2006, p.84). Estas fueron razones de peso que influyeron en que Enzinas se quedara en Basilea y prosiguiera sus proyectos editoriales. Así que, para fines de 1546, Francisco tenía listo el relato de la muerte de Juan Díaz, asesinado en Neuburg, con un prólogo de Bucero sobre el estado actual

de Alemania (BERGUA CAVERO, p.89-90). La impresión del libro se completó el 24 de noviembre de 1546, y Enzinas comenzó a distribuirlo entre sus conocidos, incluso dedicó un ejemplar al cardenal Jean Du-Bellay (GARCÍA PINILLA, 2009, p.26).

Al mismo tiempo, Francisco estaba preparando su siguiente libro, un pequeño tratado contra los decretos promulgados por el Concilio de Trento, en ese mismo año de 1546 (BERGUA CAVERO, 2006, p.90). Este libro tenía como título *Actas del Concilio de Trento celebrado en el año 1546, acompañadas de anotaciones piadosas y muy dignas de lectura. Item más, razón por la que aquellos que se adhieren a la Confesión de Augsburgo han decidido no dar su aprobación a las inicuas sentencias del Concilio tridentino, por Felipe Melanchthon*.¹³ Después de varios retrasos, el Concilio de Trento había comenzado el 13 de diciembre de 1545. Así que este libro de Enzinas abarca su crítica a los primeros seis decretos tridentinos, acompañado de un tratado de Melanchthon y de otros documentos papales. Este libro de Enzinas se publicó a comienzos de 1547, e iba destinado a un público distinto al de sus anteriores publicaciones. Es decir, con ello, Enzinas pretendía llegar al público de los reformados cultos, quienes leían en latín, y aunque tal vez eran pocos en número, estaban armados con el celo y la vehemencia propios de quienes suscribieron a la Confesión de Augsburgo como su verdadera confesión de fe (suscripción *quia*). Es interesante destacar que, acerca de esta obra que examina en forma crítica el Concilio de Trento, inclusive el propio Melanchthon hizo un comentario, no dirigido al propio Enzinas, aunque sí a Alberto Hardenberg, en una carta fechada el día de Todos los Santos de 1547: “El español Francisco es el mejor y más auténtico de Basilea. Imagino que su refutación de algunos de los decretos del Concilio de Trento planea dar un ejemplo que ustedes desconocen” (BRETSCHNEIDER, 1839, p.717). En este sentido, Enzinas fue un pionero de la apologética luterana, cuyo ejemplo, sin duda, inspiró a otros, tal como fue el caso de Martin Chemnitz, quien años después llevó a cabo un examen completo del mencionado concilio, en su obra *Examinación del Concilio de Trento* (1565-1573).

13 La Biblioteca Nacional de España cuenta con una copia digital, que puede leerse en el siguiente enlace: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000086054&page=1>.

Volviendo a la historia de Diego de Enzinas, este había sido arrestado en Roma en diciembre de 1545, cuando fue interceptada una carta dirigida por él a Martín Lutero. El hermano de Francisco acabaría siendo quemado en la hoguera por el delito de herejía quince meses después, el 15 de marzo de 1547 (BOEGLIN, 2018). Nelson añade el dato de que incluso “dos o tres meses antes corría el rumor de que ya estaba muerto. Este hecho, juntamente con la apertura del Concilio de Trento, contribuyeron a que Enzinas se identificara una vez por todas con los que se oponían a la política religiosa de Carlos V” (ENZINAS, 2008, p.35). Eso demuestra también que la situación para los evangélicos luteranos en Italia era muy delicada. En una carta escrita desde Venecia (22 de junio de 1547), Baldassarre Altieri le comentó a Francisco:

Tu hermano, que goza ahora con Cristo de la gloria de la herencia eterna, [fue] del todo firme en la confesión del Evangelio. [...] Ahora sufrimos aquí por causa del Evangelio lo que ni se habían atrevido los impíos a hacer nunca antes ni con tanta violencia (GARCÍA PINILLA, 1995, p.253).

En consonancia con esta realidad, de sentirse censurados y perseguidos por la Inquisición dondequiera que fueran, es que medio año después, en una carta del 1 de febrero de 1548, Francisco le escribiría a Enrique Bullinger desde Basilea:

Yo aquí no puedo vivir seguro y no veo un lugar seguro en toda esta Europa que conocemos. Por eso he decidido marchar a tierra de musulmanes, donde por ciertas pruebas veo nacer una gran esperanza de establecer la verdadera religión. Allí fundaremos una nueva ciudad, en la que sea posible reunir y asentar los restos de la Europa exiliada (GARCÍA PINILLA, 1995, p.366).

Este plan de exilio hacia territorio islámico era algo poco común. Sin embargo, cabe la posibilidad de que tal empresa haya concebido Francisco al conocer en Amberes a Diogo Mendes, quien organizaba emigraciones clandestinas de marranos – así se llamaban en España a los musulmanes convertidos al cristianismo – hacia el territorio de la actual Turquía. Así que resultaría comprensible la idea de Enzinas de emigrar a Constantinopla

para escapar de la angustia de verse perpetuamente en peligro a causa de la Inquisición (BERGUA CAVERO, 2006, p.113). Sin embargo, fue disuadido de esa alocada idea cuando conoció a la joven Margarete Elter, originaria de Guelders, quien había sido educada en un convento en Mons (Bélgica), y que en 1547 había escapado a Basilea por razones religiosas¹⁴. Era una “dama de compañía alojada durante tiempo en la exiliada corte del señor de Fallais y desamparada por entonces en Estrasburgo. Ya anteriormente había tenido ocasión de tratarla con frecuencia, en la corte de Fallais” (GARCÍA PINILLA, 1995, p.XXI). Francisco y Margarete se casaron en marzo de 1548. Acerca de este giro inesperado de su vida, le escribió a Enrique Bullinger, el 20 de marzo de ese año:

No hubieran podido alejarme tus amenazas del camino de Constantinopla, si una cadena más fuerte no me hubiera retenido inesperadamente en esta parte de Europa. Pues, para contarte como a mi mejor amigo, y a los demás hermanos que están contigo, lo que me ha ocurrido en esta ciudad sin que yo lo esperara, has de saber que he tomado como compañera para mi vida a la señora Margarete Elter, noble doncella. [...] Te pido encarecidamente, a ti y a todos los hermanos, que en vuestras oraciones encomendéis a Dios nuestra unión y todo el curso de nuestra vida (GARCÍA PINILLA, 1995, p.379).

Y es que Bullinger había intentado convencer a Francisco de que abandonara un posible viaje a Constantinopla. Felizmente, hacia mayo de 1548, recién casados, el matrimonio Enzinas marchó rumbo hacia Inglaterra, principalmente por motivos de seguridad, pues los agentes imperiales acechaban sus movimientos. Con los años tuvieron dos hijas: Margarita, que nació en Inglaterra en 1549, y Beatriz, quien nacería en Estrasburgo en 1551 (DÍAS PINEDA, 2020, p.68). Al periodo que en poco tiempo más vivirán en suelo inglés se le podría llamar “los años en Cambridge” (1548-1549).

14 Sobre Margarete Elter (1525-1553), esposa de Enzinas, poco se sabe. Una carta de H. Sailer a Joachim Vadian describe: “Der (Enzinas) hatt ain weib genomen, ain edli jungfraw; ist bey Monsieur de Failaix zú Basel gewest, der sy aus dem Niderland zu Bergen, Henegaw, aus ainem kloster gefiert hatt; sol gelert und guott evangelisch sein” (GARCÍA PINILLA, 1995, p.379, n.3). En español: “Él (Enzinas) tomó esposa, una virgen noble; estaba con Monsieur de Failaix en Basilea, que la había traído desde un convento en Mons, [capital de la provincia de] Henao; ella debe ser instruida y completamente evangélica” (Traducción: autoría propia).

Para los espías, el burgalés era motivo de especial atención no solo por ser protestante y gozar de un refinado talento humanista, sino también por pertenecer a una rica e influyente familia de mercaderes, con importantes ramificaciones en media Europa e incluso en la corte carolina (ENZINAS, 2017, p.13).

Y es que la situación se había tornado muy inestable para muchos de los reformadores tras la batalla de Mühlberg (24 de abril de 1547), lo que constituyó la derrota definitiva de la Liga de Esmalcalda. En atención a su discípulo y amigo, Melanchthon le entregó a Enzinas dos cartas de recomendación, a ser entregadas al rey de Inglaterra Eduardo VI y al arzobispo Cranmer (VOGEL, 1978, p.59). Fue así que Enzinas llegó a Inglaterra a principios de julio de 1548, después de unos tres meses de viaje. Su llegada sucedió en medio de la Reforma anglicana, que era llevada adelante sobre todo por el arzobispo de Canterbury, Thomas Cranmer (BERGUA CAVERO, 2006, p.117). Por recomendación de Melanchthon, en Inglaterra el arzobispo Thomas Cranmer le dio a Enzinas una cátedra como profesor de griego en la Universidad de Cambridge (DÍAS PINEDA, 2020, p.68). Tal era el talento teológico de Enzinas, que este llegó a ser uno de los asistentes literarios del propio Cranmer (BLUNT, 1882, p.170).

Por eso, en ese contexto de la Reforma inglesa, cabe destacar que el 24 de abril de 1549, Enzinas estuvo presente en la reunión donde se le entregó al arzobispo Cranmer la primera edición del *Libro de Oración Común* (DIMOCK, 1911, p.342). No es de extrañarse, entonces, que a Enzinas se le encomendara la confección de un resumen en latín del mencionado libro para la Iglesia de Inglaterra (PROCTER, 1864, p.66).¹⁵ Sin embargo, por su parte, es bastante probable que en realidad Enzinas no tuviera aspiraciones de que una verdadera Reforma sucediera en suelo inglés. El curso teológico de la Reforma en Inglaterra se volcaría posteriormente hacia una línea zwingliana-calvinista. En la segunda edición del *Libro de Oración Común* (1552),

15 BERGUA CAVERO (2006, p.122) señala que Enzinas preparó un amplio resumen en latín del *Book of Common Prayer*, aparentemente a partir de una traducción íntegra latina a cargo del escocés Alexander Alesio, aunque modificándola y corrigiéndola a cada paso, y mejorando notablemente la calidad del latín. El original de mano de Enzinas se conserva en el Archivo del cantón de Zúrich.

la tendencia zwingliana de esta nueva versión puede verse si se comparan las palabras que el ministro debe decir al repartir el pan. En el primer libro, esas palabras eran: “El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que fue dado por ti, preserve tu cuerpo y alma para la vida eterna”. En el segundo, lo que se debía decir era: “Toma y come esto en memoria de que Cristo murió por ti, y aliméntate de él en tu corazón por fe y con acción de gracias” (GONZÁLEZ, 1994b, p.82).

Previendo esa tendencia teológica, que ciertamente no era la que creía Enzinas, es que este le manifestó su desacuerdo a Bullinger, en una carta de junio de 1549, refiriéndose de un modo despectivo sobre el *Libro de Oración Común* (en inglés, el *Book of Common Prayer*) y sus autores: “No hay principios de doctrina verdaderos y sólidos en estos hombres” (VOGEL, 1978, p.92). Con el mismo tono le había escrito a Bullinger meses antes, el 25 de marzo, sobre la naturaleza de la Reforma inglesa:

Ésta, a mi entender, no trata de dar forma al cuerpo de la doctrina cristiana por completo y desarrollar en cada artículo una sentencia segura y firme, sin ambigüedades, sino que trata de establecer correctamente el servicio de los templos (BERGUA CAVERO, 2006, p.121).

Por su parte, el 31 de agosto Bullinger le contestaría a Enzinas desde Zúrich, agradeciéndole su informe sobre la reforma inglesa, y comentando respecto del *Consensus Tigurinos* (mayo de 1549), por el cual las iglesias suizas se pusieron de acuerdo sobre la cuestión de la eucaristía (GARCÍA PINILLA, 1995, p.467).

De haber querido, Francisco podría haberse quedado definitivamente en Inglaterra, como profesor en Cambridge. Sin embargo, él estaba interesado en un proyecto mayor: la Biblia en español. Es aquí cuando se pone de relieve el compromiso confesional luterano de Enzinas: decide renunciar a una vida tranquila y ponerse una vez más al servicio de la difusión de la palabra de Dios. Resistió la tentación de la teología de la gloria y siguió viviendo por fe según la teología de la cruz, que es tan propia de San Pablo, de Lutero, y de nuestro mismo Señor Jesucristo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Mt. 16:24).

De manera que, tras examinar la situación de la industria del libro en la isla, se convenció de que no podría alcanzar allí la calidad que buscaba

para sus impresiones (ENZINAS, 2017, p.13). Para el otoño de 1549, decidió asumir un riesgo extraordinario para su seguridad y volver al continente, con el propósito de recuperar la actividad editorial en Basilea, de tal manera que el 1 de diciembre ya estaba residenciado allí (ENZINAS, p.14). Sin embargo, Francisco no era tan temerario como para exponer a su esposa y a su pequeña hija al peligro. Meses antes, “en Cambridge dispuso todo para acoger a su anciano y apreciado amigo Martín Bucero, quien hubo de seguir el camino del exilio¹⁶ emprendido antes por el burgalés” (GARCÍA PINILLA, 1995, p.XXI). Invitado por Cranmer, este había llegado a Inglaterra en abril de 1549. Así que Francisco, por precaución, dejó a su familia en Cambridge, bajo el cuidado de su amigo cercano Martín Bucero (VOGEL, 1978, p.59).

ÚLTIMOS AÑOS DE ENZINAS: BASILEA Y ESTRASBURGO (1549-1552)

Así se inició el segundo periodo de Enzinas en Basilea (1549). El burgalés, quien ya en 1543 había traducido el NT al español partiendo del texto de Erasmo, unos seis años después se propuso traducir al español todo el Antiguo Testamento. Para hacerlo, seguiría esta vez el texto de la Biblia latina de Sebastián Castellion (1515-1563). Enzinas y Castellion se habían conocido en Basilea hacia 1546, donde ambos frecuentaban la imprenta de su común amigo Oporino (GILLY, 2018). Para esta versión de la Biblia completa en español, el historiador Carlos Gilly determinó que

Enzinas había hecho grabar unas seiscientas imágenes y fundir unos tipos de letra magníficos (que luego utilizó Oporino en la segunda edición de Vesalio, *De corporis humani fabrica* de 1555). [...] Enzinas la quiso hacer imprimir en Ginebra, con la ayuda del mismo Calvino, quien se había ofrecido a buscar socios entre los comerciantes de Ginebra para financiar la impresión, pero este plan no prosperó (GILLY, 2018).

16 “Bucero se negó y se opuso al [...] Interim de Augsburgo [mayo de 1548]. Esto le hizo aconsejable abandonar Estrasburgo, entonces ocupada por las tropas imperiales, para trasladarse a Cambridge en 1549” (KOLB, 2018, p.202).

Por eso, a comienzos de 1550, Enzinas decidió establecer en Basilea su propia imprenta y envió a su mujer la indicación de que se reuniera con él en el continente (ENZINAS, 2017, p.15). Esta imprenta, la llamada *Officina Hispanica* de Enzinas, tenía como objetivo las versiones castellanas de sus libros (BERGUA CAVERO, 2006, p.143). Fue entonces cuando sucedió algo inesperado en la ciudad: el 20 de abril se promulgó una ley en Basilea que prohibió la impresión de libros en lenguas diferentes del latín, griego, hebreo y alemán; y a Enzinas no le quedó otro remedio que instalarse en Estrasburgo (la “Argentina” de los humanistas), aunque para ello debía asumir una situación todavía más expuesta a los agentes del Emperador (ENZINAS, 2017, p.15).

A mediados de junio de 1550, su mujer y su hija se reunieron con Enzinas sanas y salvas. Estrasburgo era una ciudad conocida por Enzinas, pues había estado un tiempo allí cuando se alojó con Bucero en 1546. Después de ocho meses de trabajo, el impresor Fries sacó a la luz al menos cinco libros en castellano: *El Salterio de David*, *el Exemplo de la paciencia de Job*, *Los proverbios de Salomón*, *el Libro de Jesús, hijo de Sirac* y *los Diálogos de Luciano* (ENZINAS, 2017, p.169). Como hemos visto, para el Antiguo Testamento Enzinas no trabajó con textos en lenguas originales, sino que se sirvió de la Biblia latina de su amigo Sebastián Castellion. Esa traducción todavía no había llegado a la imprenta, por lo que Enzinas necesariamente tuvo que trabajar sobre una versión manuscrita, excepto en el caso del *Salterio*, que sí se había publicado en Basilea en 1547 (ENZINAS, 2017, p.18-19). Además, en 1550 la pequeña imprenta produjo el *Compendio de las catorce décadas de Tito Livio Paduano*, y en mayo de 1551 *El primero volumen de las vidas illustres y excellentes varones griegos y romanos pareadas*, de Plutarco (ENZINAS, 2017, p.17).

A lo largo del año 1552, Enzinas se dedicó a preparar la edición de la Biblia castellana completa. Hacía varios años que el burgalés tenía este proyecto en mente, y finalmente ahora podía llegar a concretarlo. Había emprendido trabajos de traducción de la Biblia en fecha tan temprana como 1537 (ENZINAS, 2017, p.21). Así se lo manifestó a Calvino en la última carta que se conserva de Enzinas, fechada el 30 de octubre de 1552: “Si Dios lo permitiera así, querría publicar antes de mi muerte el trabajo de la Biblia, en la que llevo bregando quince años ya” (CUNITZ, 1863, p.403).

Enzinas murió el 30 de diciembre de 1552, a la edad de 34 años, producto de la peste bubónica que asolaba Estrasburgo. Un mes después, el 1 de febrero de 1553, falleció también su esposa. Los funerales fueron solemnes, predicando en ellos el pastor luterano Juan Marbach (1521-1581). Las hijas de Enzinas fueron recogidas por el historiador Sleidam y por Johannes Sturm (1507-1589), rector del Gimnasio (MARTÍNEZ ANIBARRO Y RIVES, 1889, p.146).

Nuevamente, la historia de Enzinas nos reporta datos interesantes. En un primer momento, el propio Melanchthon intentó adoptar al menos a una de las hijas de Enzinas, aunque sin éxito (VOGEL, 1978, p.60). Por su parte, Juan Marbach, que era amigo de Enzinas, estudió en Wittenberg durante los mismos años (1539-1543), y se alojaba en la casa del Dr. Lutero (VOGEL, 1978, p.68), lo cual hace muy probable que Enzinas y Lutero se hayan conocido. Esto ha hecho que a veces a Enzinas se le haya llamado “el primer luterano español” (BERGUA CAVERO, 2006, p.186). Es un personaje singular (*sui generis*) en el contexto de la Reforma del siglo 16, porque “se hizo respetar y tuvo amistad con casi todas las facciones y tendencias de la Reforma, desde los luteranos alemanes hasta Calvino, desde los zwinglianos de Zúrich y Bucero, pasando por los heterodoxos y espiritualistas como Castellio, Ochino o Sozzini” (BERGUA CAVERO, 2006, p.187).

CONCLUSIÓN

A la luz de un examen de la vida de Enzinas, se pueden determinar dos etapas: una “temprana” como joven humanista y otra “madura” de editor, traductor y apologeta. Su compromiso confesional queda de relieve por su presentación del NT ante Carlos V en 1543, y tiempo después, por su examen parcial del Concilio de Trento, defendiendo la Confesión de Augsburgo (1547), adelantándose varios años al trabajo realizado por Martin Chemnitz. Enzinas se destaca por su pasión por comunicar la palabra de Dios. Fue el primero en traducir el NT (1543) y luego continuó con el Antiguo Testamento, aunque su tarea quedó inconclusa. El compromiso de Enzinas con la palabra de Dios nunca disminuyó, a pesar de la amenaza de la Inquisición, que acabó con la vida de sus amigos

Francisco de San Román (1542), Juan Díaz (1546) y con la de su hermano Diego (1547).¹⁷ Siendo un laico luterano, Enzinas tuvo siempre presente el concepto luterano de vocación., *beruf*, dondequiera que estuviera (BERGUA CAVERO, 2006, p.204). Como traductor bíblico, podría decirse incluso que Enzinas es comparable al traductor inglés William Tyndale (1494-1536). Pero las circunstancias históricas que envolvieron a Enzinas hicieron de él un luterano liminal, “de frontera” (itinerante, además de exiliado). Solamente a mediados del año 2000, el luteranismo confesional llegaría a España por la obra misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina (IELA) y de la Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri (LCMS). Gracias a esta misión mancomunada, hoy existe y se desarrolla la Iglesia Evangélica Luterana Española (IELE).¹⁸

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BADA PRENDES, Constantino. *La Biblia del Oso de Casiodoro de Reina*; primera traducción completa de la Biblia al castellano. Salamanca, 2016, p.610. Tesis (Doctorado en Teología) – Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Disponible en: <https://summa.upsa.es/viewer.vm?id=49131&lang=es>. Accedido el: 20 mai.2025.

BATAILLON, Macel. *Erasmus y España*: Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI. México: Fondo de Cultura Económica, 1950.

BERGUA CAVERO, Jorge. *Francisco de Enzinas*: Un humanista reformado en la Europa de Carlos V. Madrid: Trotta, 2006.

BOEGLIN, Michel; FERNÁNDEZ, Ignasi; KAHN, David (dir.). *Reforma y disidencia religiosa*: La recepción de las doctrinas reformadas en la Península Ibérica en el siglo XVI. Madrid: Casa de Velázquez, 2018. Disponible en: <https://books.openedition.org/cvz/5657?format=toc>. Accedido el: 20 mai.2025.

BOEHMER, Edward. *Reformadores españoles de dos siglos desde 1520*, v.1. Estrasburgo/Londres: Bibliotheca Wiffeniana, 1874. Disponible en: <https://archive.org/details/bibliothecawiff02wiffgoog/page/n6/mode/2up>).

¹⁷ Otros mártires luteranos destacados fueron Robert Barnes (1540) y el venezolano Juan de Frías (1688).

¹⁸ Sitio web de la Iglesia Evangélica Luterana Española: <https://luteranos.net>

Accedido el: 20 mai.2025.

BRETSCHNEIDER, Carolus Gottlieb (Ed.). *Philippi Melanthonis Opera quae supersunt omnia*. v.6, 1839.

BUSS, Paulo (Org.). *Lutero e o Ministerio Pastoral*: Textos do 1º Simpósio Internacional de Lutero, 22-26 de Julio de 1996, São Paulo: Escola Superior de Teologia, 1998.

COLES, David. *Humanism and the Bible in Renaissance Spain and Italy*: Antonio de Nebrija (1441-1522). v.I-IV. 1983, p.1333. Tesis (Doctorado en Filosofía) – Yale University, New Haven, 1983.

CUNITZ, Edouard; BAUM, Johann-Wilhelm; REUSS, Eduard Wilhelm Eugen (Eds.). *Joannis Calvini opera quae supersunt omnia*. Vol.XIV, carta 1670. Brunsvigae: C.A. Schwetschke, 1863.

DÍAS PINEDA, Manuel. “El humanista Francisco de Enzinas: Pasión por la Palabra”. Madrid, *Cuadernos de Reflexión Teológica*, año II, v.5, verano 2020.

DIMOCK, N. *Papers on the doctrine of the England Church concerning the Eucaristic Presence*. v.2. Londres: Longmans, Green and Co., 1911.

ENZINAS, Francisco de. *Breve y compendiosa institución de la religión cristiana*. NELSON, Jonathan L. (Ed.). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 2008. Disponible en: https://www.google.com.ar/books/edition/Breve_y_compendiosa_instituci%C3%B3n_de_la_r/2h-FXYc_xtVsC?hl=es&gbpv=1&pg=PA5&printsec=frontcover. Accedido el: 20 mai.2025.

_____. *Sabiduría de lo alto*: Cuatro traducciones bíblicas castellanas del siglo XVI. CABALLERO BRAVO, Alba María (Ed.). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2017. Disponible en: https://www.google.com.ar/books/edition/Sabidur%C3%ADa_de_lo_alto_Cuatro_traduccion/tb07DwAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&printsec=frontcover. Accedido el: 20 mai.2025.

FINKELSTEIN, David; McCLEERY, Alistair. *Una introducción a la historia del libro*. Buenos Aires: Paidós, 2014.

FOSTER STOCKWELL, Bowman (Ed.). *El Nuevo Testamento de nuestro Redentor y Salvador Jesucristo*, traducido del griego en lengua castellana por Francisco de Enzinas. Buenos Aires: La Aurora, 1943.

GARCÍA PINILLA, Ignacio J. (Trad.). *Epistolario*: Escrito por Francisco de Enzinas. Genève: Librairie Droz, 1995.

_____. *Verdadera historia de la muerte del santo varón Juan Díaz*, por Claude de Senarclens. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2009. Disponible en: https://www.google.com.ar/books/edition/Verdadera_historia_de_la_muerte_del_sant/23pCDwAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=Verdadera+historia+de+la+muerte+del+santo+var%C3%B3n+Juan+D%C3%ADaz+leer&printsec=frontcover. Accedido el: 20 mai.2025.

GILLY, Carlos. El influjo de Sébastien Castellion sobre los heterodoxos españoles del siglo XVI. En: *Reforma y disidencia religiosa*. Madrid: Casa de Velázquez, 2018. Disponible en: <https://books.openedition.org/cvz/5834>. Accedido el: 20 mai.2025.

_____. *Spanien und der Basler Buchdruck bis 1600*. Ein Querschnitt durch die spanische Geistesgeschichte aus der Sicht einer europäischen Buchdruckerstadt. Basilea/Frankfurt a.M.: Helbing & Lichtenhahn, 1985.

GÓNZÁLEZ, Justo L. *Historia del Cristianismo*: Desde la era de la Reforma hasta la era inconclusa. Tomo 1. Miami: Unilit, 1994 A.

_____. *Historia del Cristianismo*: Desde la era de la Reforma hasta la era inconclusa. Tomo 2. Miami: Unilit, 1994 B.

_____. *Historia del Pensamiento Cristiano*: Desde la Reforma Protestante hasta el siglo veinte. Tomo III. Nashville, TN: Caribe, 2002.

GRIMBERG, Carl. *Historia Universal*: El Renacimiento. Tomo 16. Chile: Ercilla, 1986.

KOLB, Robert. Philipp Melanchthon: Reformer and Theologian. St. Louis, *Concordia Journal*, Oct.1997.

_____. *Luther's Wittenberg World: The Reformer's Family, Friends, Followers, and Foes*. Minneapolis: Fortress Press, 2018.

LINDSAY, TOMAS M. *Historia de la Reforma*. Tomo II. Bs. As. México D.F.: La Aurora-Casa Unida de Publicaciones, 1959.

MARCONI, Marina de Andrade; LAKATOS, Eva Maria. *Fundamentos de Metodologia Científica*. 7.ed. São Paulo: Atlas, 2010.

MARTÍNEZ ANIBARRO Y RIVES, D. Manuel. *Intento de un Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Autores de la Provincia de Burgos*. Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1889. Disponible en: <https://play.google.com/books/reader?id=n5PTSskNTbzYC&pg=GBS.PA2&hl=es>. Accedido el: 20 mai.2025.

PROCTER, Francis. *A History of the Book of Common Prayer with a rationale of its offices*. 6.ed. Londres/Cambridge: Macmillan and Co, 1864.

RESKE, Peter C. (Ed.). *The Hymns of Martin Luther*. St. Louis: Concordia Publishing House, 2016.

SÁNCHEZ DIANA, José María. *Burgos, durante el siglo XVI*. Boletín de la Institución Fernán González, Universidad de Burgos, 1er sem. 1969, año 4, n.172. Disponible en: <https://riubu.ubu.es/handle/10259.4/1594>. Accedido el: 20 mai.2025.

SÁNCHEZ DOMINGO, Rafael. Francisco de Enzinas: entre la heterodoxia y la búsqueda de la Verdad. Madrid, *Revista de la Inquisición* 11, p.107-130, 2005.

SCHOLZ, Vilson. *Princípios de Interpretação Bíblica*. Canoas: Editora da ULBRA, 2006.

SOCAS, Francisco. Francisco de Encinas, primer traductor del Nuevo Testamento; en “La Biblia en las Américas”. Miami, *Centro Regional para las Américas*, v.44, n.195, Enero-Marzo 1989.

ULRICH, Claudete Beise. *Mulheres no movimento da Reforma*. São Leopoldo: Sinodal, 2017.

VOGEL, Daniel J. *A search for Lutheran Orthodoxy in 16th century Spain: Francisco de Enzinas*. 1978. 105 p. (Disertación de Maestría) – Concordia Theological Seminary, Fort Wayne, 1978.

WALTHER, C.F.W. Why Should Our Pastors, Teachers, and Professors Subscribe Unconditionally to the Symbolical Writings of Our Church. St. Louis, *Concordia Theological Monthly*, v.18, n.4, April 1947.

WILKENS, C. A. *Spanish Protestants in the Sixteenth Century*. Trad. Rachel Challice. London: William Heinemann, 1897.